

Los jóvenes andaluces universitarios de la Universidad de Huelva

Francisco Cruz Beltrán. Área de Sociología (Universidad de Huelva)

La Universidad de Huelva, en sus catorce años de existencia, ha experimentado un considerable aumento de alumnado, desde los 3.430 iniciales, del curso 93-94, hasta los 10.500 actuales, pasando por el máximo de 14.500 de hace seis años. Es cierto que el crecimiento inicial fue espectacular, mientras que los últimos años ha sufrido un descenso, a semejanza de lo que ha sucedido en la mayoría de las universidades andaluzas y españolas en general. Pero, a pesar de que la provincia de Huelva arroja un descenso de la natalidad que se refleja en la reducción de alumnos que se presentan a las pruebas de acceso, son cada vez más los que optan por quedarse en nuestra universidad. Razones de esta decisión creemos encontrarlas fundamentalmente en dos direcciones: el aumento de titulaciones o mayor oferta y evitar el esfuerzo económico que supone estudiar fuera de casa, dada "la renta per cápita que nos asignan". Esto, unido a la masiva incorporación de la mujer a la educación superior, superando a los varones en casi 10 puntos (54'6% frente a 45'4%), ha permitido la estabilidad del número de alumnos, sin bajar de 10.000.

Pero hay otro dato de gran importancia que explica el hecho de que no se haga notar tanto el descenso de la natalidad en la población universitaria de Huelva, el que podríamos denominar "saldo migratorio universitario positivo". Cerca del 20% del alumnado procede de fuera de la provincia; concretamente, un 8'1% de Sevilla, un 4'1% de Cádiz, un 3'5% de otras provincias andaluzas, un 2'4% del resto de España y, finalmente, un 0'5% de otros países. Estos efectivos foráneos no sólo compensan las salidas de estudiantes onubenses a otras universidades, sino que arrojan un saldo ligeramente positivo. Evitar la salida de cerca de 9.000 jóvenes de la ciudad y provincia y acoger a unos 2.000 jóvenes de fuera de la provincia tiene una gran repercusión social para la ciudad: da vida y juventud, otro aire a una ciudad que sufría el estancamiento de sus principales sectores económicos.

Una ciudad pequeña, como Huelva, ha encontrado en la universidad uno de sus pilares económicos más importantes; en número de puestos de trabajo directos (docentes y personal administrativo y de servicios) supera a cualquiera de las empresas del Polo Químico. Pero sus efectos económicos rebasan los límites meramente laborales de creación de puestos de trabajo. Algo más del 25% de los alumnos residen durante el curso en "pisos de estudiantes"; esto significa que 2.667 alumnos están utilizando actualmente este tipo de residencia. Si calculamos una media de 4 alumnos por piso, obtenemos que existen cerca de 700 pisos alquilados, lo que supone un importante ingreso adicional durante los meses de curso a la economía de Huelva, sólo por este concepto, porque, además, comen, beben, van al gimnasio y tienen otro tipo de necesidades que han producido la aparición de establecimientos específicos, dentro y fuera de los centros universitarios.

Pero la principal repercusión que la universidad ha tenido en la ciudad es el efecto rejuvenecedor y darle vida cultural. De un grupo de discusión, que conduje hace unos años, entresaco el siguiente diálogo entre alumnos:

- "Es a nivel cultural. Huelva era una ciudad de trabajadores de mina, de pescadores, de las fábricas... Eran trabajadores y con esto de la universidad vienen grupos de teatro, vienen conciertos, viene... moviendo muchas áreas que en una ciudad...".
- "Pero todo lo que has dicho viene porque hay juventud".
- "Claro, pero eso lo fomenta la universidad".
- "Una universidad en Huelva a nivel cultural le va a dar vida, vida cultural a Huelva, pero quizá sea algo que no se vea tan a simple vista".

Universidad y juventud aparecen como un binomio inseparable en el discurso que producen los chicos: universidad porque hay juventud, y juventud porque hay universidad. Si es cierto que la universidad le da vida cultural a Huelva, los inmediatos beneficiarios de las distintas actividades serán, por lógica, los propios universitarios. El objetivo de este pequeño ensayo es precisamente analizar los hábitos culturales de los jóvenes universitarios onubenses, en el marco de un estudio global de los jóvenes universitarios andaluces.

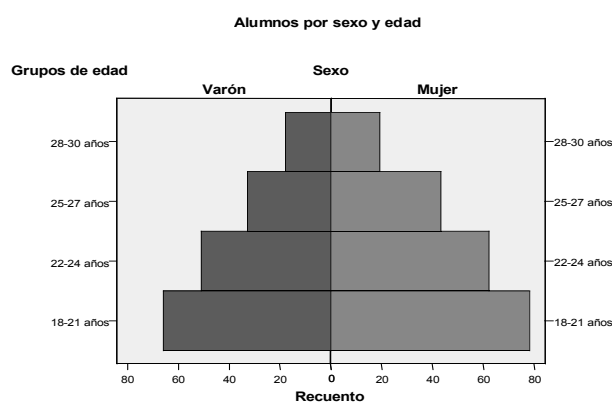
1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

El interés de este apartado es muy relativo. No se trata de conocer pormenorizadamente las características sociodemográficas de los universitarios de Huelva, más aún cuando quedan fuera de nuestro análisis los alumnos mayores de 30 años. Pretendemos dimensionar algunas variables que vamos a utilizar a lo largo del análisis en las proporciones que se dan en la muestra obtenida, de tal forma que, cuando hablemos de mayor o menor nivel de determinada práctica cultural en tal sexo, en tal grupo de edad o en otra determinada característica, conozcamos cuál es su peso específico. Algunas de esas características son las de la población total universitaria, porque hemos ajustado exactamente la muestra,

pero otras están sujetas al margen de error con el que hemos trabajado.

Como se ha dicho en la introducción, los universitarios varones suponen el 45'4%, frente al 54'6% de las mujeres y esta mayoría femenina se repite en todos los grupos de edades, que se distribuyen porcentualmente de la siguiente manera:

Grupo de edad	Porcentaje
18-21	38'9
22-24	30'5
25-27	20'5
28-30	10



El estado civil no tiene interés para nuestro análisis; era previsible que la soltería acaparara prácticamente a la totalidad de la muestra (98'1%), incluso si se hubiera entrevistado a los mayores de 30 años. Por tanto, ese casi 2% que ha superado la soltería no va a ser significativo.

Sexo y edad guardan relación con el régimen de convivencia durante el curso académico. Con sus padres lo hace un 63'5%, que superan los dos primeros grupos de edad y las mujeres. Con otros familiares, un 3'2%, duplicado por el grupo de edad más joven. En pareja convive un 4'6%, con frecuencias superiores entre los mayores y las mujeres; no son mixtas todas las parejas, ya que hay más del doble de mujeres que hombres en esta situación. En solitario, un 2'2%, prácticamente en su totalidad varones del último grupo de edad. Los pisos de estudiantes acogen a una cuarta parte de los universitarios, con una progresión constante desde las edades inferiores a las superiores y un ligero aumento, también en las mujeres. No hay una cultura de colegial en la universidad de Huelva; sólo un 0'5% de alumnos, todos varones y del primer tramo de edad utilizan el Colegio Mayor como residencia.

Ciencias Sociales y Jurídicas, con un 45'4%, y Enseñanza Técnicas (ingenierías e ingenierías técnicas), con el 26'2%, acaparan casi las tres cuartas partes del alumnado. Humanidades (con Ciencias de la Educación) recoge al 17%, y, en proporciones menores, Ciencias Experimentales (6'8%) y Ciencias de la Salud (4'6%) completan el censo. Coincide con la antigüedad de las respectivas áreas en la enseñanza universitaria previa a la creación de la Universidad de Huelva, pero también coincide, sobre todo, con las áreas más demandadas en Andalucía y España.

Las áreas de conocimiento determinan el nivel de estudios que tienen intención de alcanzar los estudiantes: más de la mitad de los alumnos de las Enseñanzas Técnicas y de Ciencias de la Salud sólo tienen intención de conseguir la diplomatura o ingeniería técnica; Humanidades y Ciencias Sociales arrojan datos inferiores, aunque incluyan varias diplomaturas, como Empresariales, Turismo, Trabajo Social, Relaciones Laborales, Magisterio y Educación Social. El área que presenta mayores expectativas de nivel a alcanzar (master y doctorado) es la de Ciencias Experimentales.

Una tercera parte de los universitarios onubenses, menores de 30 años, simultanean los estudios con el trabajo, situación que llega hasta el 50% en Ciencias de la Educación y se reduce a una cuarta parte en Ciencias Experimentales; parece clara la mayor asociación de las actividades laboral y estudiantil en las titulaciones que encierran menor dificultad y viceversa. También era fácil suponer una relación directa con la edad, como observamos a continuación.

Grupos de edad	Sólo estudia	Estudia y trabaja	Trabaja principalmente
18-21	80'6%	17'4%	2'1%
22-24	66'4%	28'3%	5'3%
25-27	59'2%	28'9%	11'8%
28-30	32'4%	21'6%	45'9%

Los alumnos trabajadores dedican a la actividad laboral un promedio de 20 horas semanales. Tendremos que tener en cuenta este hecho al analizar la frecuencia de determinadas prácticas culturales.

Otras características que pueden incidir en los hábitos culturales son las relativas al status socioeconómico familiar y a su posicionamiento ideológico y religioso.

Convivan o no con sus padres durante el curso, está claro que la inmensa mayoría (solteros eran el 98'1%) dependen económicamente de ellos. Es importante, entonces, tener una idea del nivel de los ingresos familiares, que se complementan con otro indicador de status: el nivel de estudios de los padres.

La media de ingresos familiares de los universitarios onubenses está en 1.350 €, en torno a la cual se encuentran los alumnos de Psicología y de la Escuela Politécnica; por debajo de ella se sitúan, en primer lugar, los alumnos de Enfermería, seguidos de los de Ciencias del Trabajo, Humanidades y, finalmente, Educación. Superan aquella media en Ciencias Experimentales, Ciencias Empresariales y, sobre todo, Derecho.

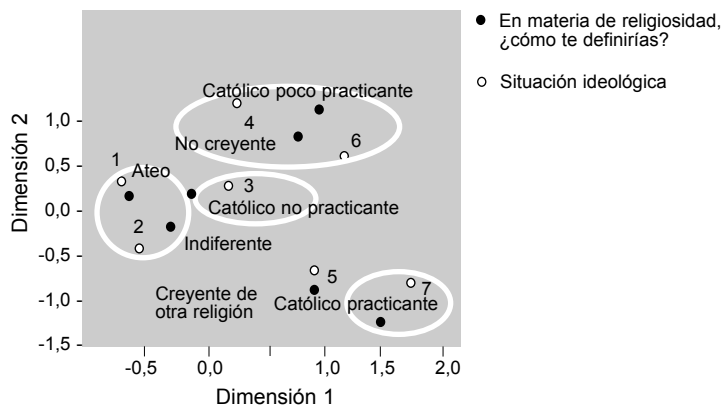
El nivel medio de estudios de los padres no es muy alto, pero también en este indicador encontramos posiciones semejantes a la de la renta: los alumnos cuyos padres tienen menores niveles educativos son los de Educación y Humanidades, mientras que aquellos que frecuentaron más la universidad fueron los padres de los alumnos de Derecho y Ciencias Experimentales.

La posición ideológica de los alumnos que la manifiestan es de centro izquierda, aunque el valor que más se repita sea el del centro puro, con un 23'5%; las posiciones hacia la izquierda tienen más peso que las que se inclinan a la derecha. Tres variables predicen el posicionamiento ideológico: la edad, donde se va perdiendo la derecha conforme se avanza hacia el tramo mayor (28-30); en sentido inverso, el nivel de renta familiar gana la derecha con la acumulación de euros; y, finalmente, algunas facultades cobijan a la derecha: Derecho, Ciencias Empresariales y Humanidades, mientras que otras son el baluarte de la izquierda: Enfermería, Ciencias del Trabajo y Educación.

Para completar el cuadro ideológico de referencia, veamos cómo se definen en materia religiosa.

Se define como	Porcentaje
Católico practicante	5'9%
Católico poco practicante	20'5%
Católico no practicante	30'8%
Creyente de otra religión	1'4%
No creyente	3'5%
Indiferente	9'2%
Ateo	12'2%
Agnóstico	11'4%
No contesta	5'1%
Total	100%

A esta variable sólo hemos encontrado asociación con la situación ideológica, sobre todo en sus puntos extremos. Podemos observarlo gráficamente, recurriendo al análisis de correspondencias, que tiene entre sus objetivos describir las relaciones existentes entre dos variables, sobre un espacio de pocas dimensiones, mientras que al mismo tiempo se describen las relaciones entre las categorías de cada variable. Para cada variable, las distancias sobre el gráfico entre los puntos de categorías reflejan las relaciones entre las categorías, con las categorías similares representadas próximas unas a otras. Católicos practicantes y posición más a la derecha, así como ateos y posición de extrema izquierda se encuentran cercanos en el espacio de dos dimensiones que muestra el gráfico.



2. HÁBITOS CULTURALES

2.1. ASOCIACIONISMO

Casi una tercera parte de los jóvenes universitarios de Huelva dicen pertenecer actualmente a alguna asociación (30'3%). Este porcentaje ha sufrido un descenso de casi 8 puntos, al comparar las respuestas de pertenencia actual y anteriormente; es el asociacionismo deportivo el que asumen la principal caída, junto con el excursionista, aunque también se hace notar en el religioso, el musical y el vecinal. Otros descienden más levemente, o se mantienen, como es el caso del asociacionismo estudiantil, mientras que llama la atención la fuerte subida del político, al que acompañan el recreativo, el benéfico y el sindical, principalmente.

Merece la pena detenerse en el análisis de este comportamiento. Nuestros estudiantes se asocian y lo hacen en mayor proporción para una u otras actividades en función de algunas características personales. Las variables sexo y edad se muestran decisivas al respecto: pertenece a alguna asociación el doble de varones que de mujeres, y está clara la tendencia a ir disminuyendo progresivamente conforme aumentan las edades.

		¿Pertenece actualmente a alguna asociación?		
		Sí	No	Total
Sexo	Varón	68 40,5%	100 59,5%	168 100,0%
	Mujer	44 21,8%	158 78,2%	202 100,0%
Grupos de edad	18-21 años	49 34,0%	95 66,0%	144 100,0%
	22-24 años	35 31,0%	78 69,0%	113 100,0%
	25-27 años	20 26,3%	56 73,7%	76 100,0%
	28-30 años	8 21,6%	29 78,4%	37 100,0%
Total		112 30,3%	258 69,7%	370 100,0%

Otras variables analizadas ponen de manifiesto la relación del asociacionismo con el aumento de los ingresos familiares y con ciertas áreas de conocimiento (Ciencias Sociales y Jurídicas y Humanidades, sobre todo). La identificación política con la derecha menos moderada (posiciones 6 y 7 de la escala) dispara la participación asociativa por encima del 50%, cifra que también alcanzan los que se manifiestan católicos practicantes.

Estas consideraciones anteriores nos remiten a constatar casi lo obvio: las diferentes asociaciones se nutren de sujetos con afinidades cercanas a las actividades que realizan, aunque nos encontramos con algunos sorprendentes datos.

Según el sexo de nuestros estudiantes, era de esperar que los varones fueran mayoritarios en las asociaciones deportivas (nada menos que un 80%), pero sorprende que haya el doble de varones que de mujeres en las religiosas; son también claramente mayoría en las recreativas, en las ecologistas, en las estudiantiles y en las políticas, sindicales y anti-globalización. Las mujeres, por su parte, muestran su hegemonía en las asociaciones musicales, excursionistas, benéfico-asistenciales, vecinales, de defensa y ayuda a inmigrantes, pacifistas, profesionales, feminista, ayuda al tercer mundo, atención a pobres y otras.

Los grupos de edad muestran un comportamiento generalizado de descenso progresivo de participación en la mayoría de los tipos de asociaciones, llegando incluso a la desaparición de la actividad al acercarse a los 30 años en varias de ellas. En este tramo de edad, hay un aumento notable en el asociacionismo excursionista, el benéfico-asistencial, ayuda a inmigrantes, sindical y atención a pobres.

Por áreas de conocimiento, son las Ciencias Sociales y Jurídicas y las Humanidades las que aportan la mayoría de efectivos a casi todas las asociaciones, con la incorporación de las Enseñanzas Técnicas y Ciencias de la Salud en algunos casos. Es claramente mayoritaria el área de las Enseñanzas Técnicas en el asociacionismo musical y el excursionista. Las Ciencias de la Salud aparecen fundamentalmente en las asociaciones asistenciales, ayuda a inmigrantes, pacifistas, ayuda al tercer mundo y contra la pobreza. Las Ciencias Experimentales sólo hacen acto de presencia en el asociacionismo ecologista.

En cuanto a los ingresos familiares, si bien la tendencia es clara de relación positiva del asociacionismo con el nivel de ingresos, se invierte claramente esta tendencia en el caso del asociacionismo sindical.

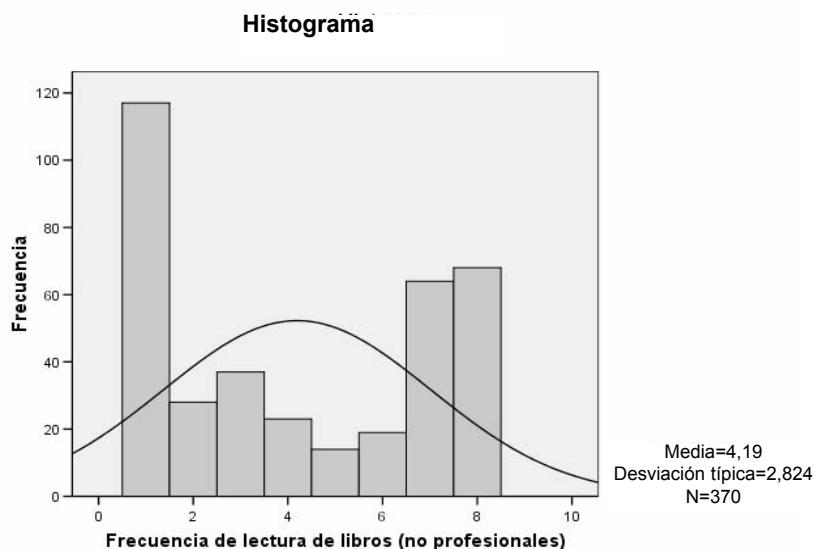
Atendiendo al posicionamiento religioso de nuestros estudiantes, encontramos cuatro tipos de asociaciones que se nutren de católicos en sus diferentes niveles de práctica: las deportivas, religiosas, recreativas y musicales. Resulta un tanto paradójico que el mayor porcentaje de quienes pertenecen a asociaciones religiosas no son practicantes. Las asociaciones excursionistas, estudiantiles y políticas se nutren de todo el espectro, con independencia del posicionamiento religioso. El resto de las asociaciones se sitúa fuera de la confesionalidad religiosa, y son, precisamente, las de un mayor compromiso con los más necesitados (asistenciales, consumidores, defensa de inmigrantes, derechos humanos, ecologistas, profesionales, sindicales, feministas, ayuda al tercer mundo, a los pobres y antiglobalización).

La situación ideológica depara nuevos datos para el análisis: se produce un trasvase de efectivos del asociacionismo que siempre estuvo vinculado a la izquierda hacia la derecha; así, las asociaciones ecologistas, estudiantiles, políticas y de antiglobalización, antaño en el círculo de la izquierda, son hoy el espacio donde se sitúan mayoritariamente los universitarios onubenses que se definen de derecha. Los estudiantes de izquierda ocupan las asociaciones benéfico-asistenciales, de consumidores, de defensa de inmigrantes, sindicales, de ayuda al tercer mundo y a pobres y ancianos. Las asociaciones religiosas, deportivas, recreativas y musicales no tienen una vinculación política concreta.

Cabe preguntarnos, a modo de corolario, qué motiva a nuestros alumnos a participar en las distintas asociaciones. Mediante el análisis factorial, aparecen dos bloques de asociaciones que responden a sendos factores que explican sus motivaciones. El primero, que podemos titular "compromiso social", engloba a las asociaciones benéfico-asistenciales, de defensa de emigrantes y derechos humanos, ayuda al tercer mundo y atención a pobres y otros colectivos desfavorecidos. El segundo, más numeroso, que titularíamos "utilitarista", recoge el resto de las asociaciones. De manera sintética, utilizando las puntuaciones factoriales asignadas a cada sujeto, podríamos decir que de ese 30'3% de alumnos que pertenecen a asociaciones, el 81% lo hace buscándole una utilidad personal, mientras que el 19% restante alberga una inquietud de compromiso social.

2.2. HÁBITOS DE LECTURA

La frecuencia de lectura de libros no profesionales por parte de nuestros universitarios muestra una dicotomía clara entre los lectores asiduos y quienes no abren un libro o lo hacen muy esporádicamente, si bien los primeros suponen casi el 50%, frente al 35% de los segundos; el 15% restante son lectores de frecuencia intermedia.

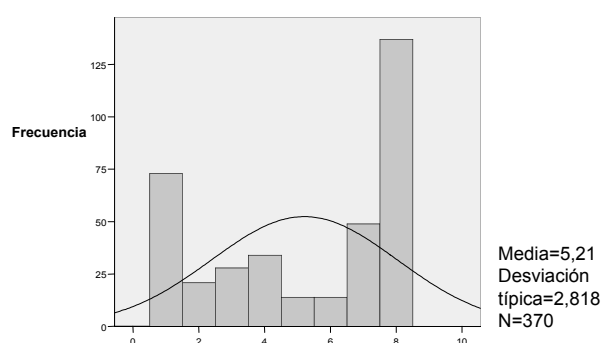


Un análisis de segmentación de la muestra nos permite descubrir dos variables predictoras de la frecuencia de lectura: la primera es la edad, siendo superior a partir de los 22 años, y, dentro de este grupo de edad, la situación ideológica, aumentando en las posiciones de izquierda. No tienen una incidencia significativa, atendiendo a la prueba del X^2 (chi cuadrado), otras variables consideradas, aunque aparezcan frecuencias algo mayores en las mujeres, en quienes tienen intención de alcanzar el nivel de doctorado, en el área de conocimiento de humanidades, en los que tienen como principal actividad el trabajo y en quienes soportan una economía familiar más débil.

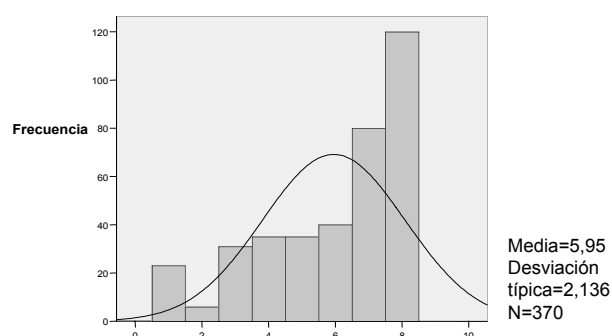
De acuerdo con los datos observados anteriormente, nuestros estudiantes leen un promedio de casi cinco libros al año, que aumenta hasta superar los seis o desciende de cuatro, en consonancia con las variables que veíamos que incidían en la frecuencia de lectura.

Bastante inferior, sin embargo, es la frecuencia de lectura de prensa general y revistas, con clara tendencia a la nula o casi nula lectura.

Frecuencia de lectura de Prensa General (no deportiva)



Frecuencia de lectura de Revistas



No llegan al 20% los alumnos que leen periódicos todos o casi todos los días y casi un 40% reconocen que nunca o casi nunca lo hacen. En este caso, algunas características personales de los mayores lectores son inversas a las de los lectores de libros: leen más periódicos los varones, los que se definen de derecha y del área de conocimientos de Ciencias Sociales y Jurídicas.

Las revistas sólo concitan un 6'2% de lectores asiduos, que se distribuye casi en las mismas proporciones en todos los estratos sociológicos contemplados.

2.3. LIBROS

El tipo de libro más leído por los estudiantes onubenses es el de literatura española moderna, sobre todo por las mujeres y los que se autodefinen políticamente de izquierda; muy cerca le sigue en el ranking la novela histórica, también en manos de las mujeres pero posicionadas a la derecha; en tercer lugar están los best-seller, preferidos por los varones y en el espacio político de centro; casi en la misma proporción, aparece la literatura extranjera actual, asociada de nuevo a mujeres y a la izquierda; cierra el grupo con un nivel de lectura superior al 20% la novela policíaca, que es preferida por varones tanto de izquierda como de derecha. Con un seguimiento menor, alrededor del 10%, comienza un segundo grupo, con la literatura clásica, consumida por mujeres que se posicionan a la derecha; le siguen los libros de ciencia y tecnología, a los que se adscriben los varones y el centro político; las biografías encuentran seguidores en los varones de derecha; y, finalmente, la poesía y el arte se queda preferentemente en el ámbito de las mujeres de centro y de izquierda.

2.4. PERIÓDICOS

La prensa local es la más leída, tanto por varones como por mujeres de un espectro ideológico muy amplio, que se extiende desde la izquierda hasta el centro-derecha y en las edades superiores; téngase en cuenta que no hay sólo un diario local, sino dos con marcadas diferencias ideológicas. El segundo periódico (que sería el primero, teniéndose en cuenta lo anterior) es El País, leído por varones de izquierda y de los grupos de edades más alto. Sigue, en tercer lugar, El Mundo, también con mayoría de varones, aunque de derecha y los más jóvenes. También varones de derecha pero de mayor edad son los lectores del ABC, aunque en un contingente bastante menor que los anteriores. Otros periódicos y la prensa gratuita son los que manejan los alumnos más jóvenes de ambos sexos y de todas las ideologías.

2.5. REVISTAS

Las revistas que leen con más frecuencia son, por este orden, suplementos de juventud, "Rosa" -corazón, música y salud-belleza, todas con mayoría de mujeres y en el caso de las revistas del corazón con claro predominio de la derecha. Aparecen, con menor seguimiento, a continuación, informática-ordenadores, suplementos literarios de prensa y revistas de naturaleza en la preferencia de los varones de izquierda.

2.6. USO DE LA BIBLIOTECA

Una cuarta parte del alumnado tiene el hábito de asistir a la biblioteca todos o casi todos los días, superando esta proporción los varones, el área de conocimiento de Ciencias Sociales y Jurídicas y quienes tienen intención de conseguir el nivel de doctorado. La mitad de nuestro colectivo objeto de análisis frecuenta la biblioteca al menos una vez a la semana, y dos tercios al menos una vez al mes. Lógicamente, las bibliotecas más frecuentadas son las universitarias, por el 95% de los estudiantes, aunque algo más del 25% también frecuenta otras bibliotecas (municipales, etc.).

El principal uso que le dan a la biblioteca es el de sala de estudio, como manifiesta el 80% de los encuestados, pero llega hasta el 90% en los grupos de edad superiores y al 87% en los más jóvenes del área de Enseñanzas Técnicas. Se ha observado también cierta asociación entre la utilización de la biblioteca como sala de estudio y el nivel de ingresos familiares, alcanzando hasta el 100% en los de menores rentas. El segundo gran uso que se da a la biblioteca es el de préstamo de libros y audiovisuales, con un 68 y un 11% de usuarios respectivamente, si bien aumentan en los grupos de edad más altos, en el área de humanidades y en la posición ideológica de izquierda; en el caso de los libros son más las mujeres y en el de los audiovisuales los varones. Como sala de lectura o consulta apenas supera el 10%.

La biblioteca universitaria obtiene un buen nivel de satisfacción por parte de sus usuarios (62%), frente a un exiguo 10% de insatisfechos. Son también las mujeres las que mejor la valoran, mientras que el grupo más crítico lo constituyen los alumnos del área de Ciencias Experimentales.

No estamos hablando de la biblioteca universitaria "central", sino de aquella a la que acude cada cual con más frecuencia, y es así como debemos interpretar las principales carencias que observan. La principal de estas carencias la constituye el espacio, reivindicado, sobre todo, por los alumnos de Enseñanzas Técnicas; es muy posible que se estén refiriendo a la biblioteca que tienen en La Rábida, a la que también califican de lejana o poco accesible. El área de Ciencias Experimentales no encuentra los libros que busca y considera insuficiente el servicio de préstamo. Finalmente, desde el área de Ciencias Sociales y Jurídicas se reivindica unos horarios más adecuados.

2.7. TELEVISIÓN Y RADIO

Nuestros jóvenes universitarios se criaron con la niñera más admirada de todos los tiempos: la televisión. De ahí que le dediquen un promedio de dos horas y media diaria en días laborables y algo más de tres horas los fines de semana. Si hacemos el sencillo cálculo de multiplicar por cinco días laborables y por dos días de fin de semana las medias expresadas, obtenemos un total de 19 horas semanales. La televisión entró a formar parte de su vida diaria de tal forma que ha

Ranking de programas que ven con más frecuencia

Programas	% de alumnos que lo ven
Películas	66'6 %
Telediarios	65'2 %
Series	59'7 %
Programas de deporte	28'2 %
Fútbol	25'4 %
Programas de humor	18 %
Programas del corazón	16 %
Concursos	16 %
Programas musicales	13'5 %
Reality shows	12'7 %
Programas infantiles	9'4 %
Reportajes de información	9'1 %
Debates	8'6 %
Magazines	7'5 %
Toros	1'9 %

llegado a convertirse en un elemento clave de su existencia. Un tercio pasa delante de ella entre cuatro y seis horas en fines de semana, reduciéndose a la mitad quienes le dedican ese tiempo a diario. Curiosamente, sin embargo, la ausencia de esta actividad se triplica los fines de semana, ya que sólo un 3% declara no dedicar ni una hora a verla en días laborables, mientras que el 10'5% prescinde de ella sábados y domingos; tendremos que ver en esta importante disminución la presencia de actividades alternativas que no atraen a esa gran mayoría de universitarios que, por el contrario, aumenta su consumo en esos días.

Las películas constituyen el programa que ven con más frecuencia, prácticamente por igual todos los segmentos poblacionales. Como veremos en otro apartado, nuestra juventud universitaria tiene una gran afición al cine, por lo que, de las 19 horas del cómputo semanal de consumo televisivo, dedicará tres horas y media a ver películas.

A muy poca distancia aparecen los telediarios, más vistos por los varones que por las mujeres y aumentando progresivamente con la edad. Para muchos es casi la única fuente de información, dado el bajo nivel de lectura de prensa.

El seguimiento de las series casi se duplica en las mujeres y crece en cada grupo de edad. Siguen creciendo con la edad los espectadores de los programas de deporte y fútbol, pero invirtiéndose la tendencia en cuanto el sexo y, además, encontramos una caída de la audiencia entre los que viven con su pareja.

Masculinos más que femeninos son los programas de humor. Sin embargo, son casi exclusivos de mujeres los programas del corazón, como era de suponer, nutriéndose principalmente de las más jóvenes y de quienes residen con su pareja.

Femenina es también la mano que detiene el mando a distancia en los concursos y, más aún, en los programas musicales.

El público de los reality shows es, así mismo, femenino, mayoritariamente del área de conocimiento de Humanidades y trabajadores que además estudian.

Los programas infantiles los siguen los varones de menor edad.

Los reportajes de información tienen su mayor seguimiento entre el alumnado de Ciencias de la Salud.

Mujer, mayor, del área de Ciencias Sociales y Jurídicas y trabajadora configura el perfil de quienes siguen los debates televisivos.

La única característica diferenciadora de quienes prefieren los magazines es la juventud.

Los toros, finalmente, atraen a poco público universitario, casi exclusivamente masculino y mayor.

La radio ha debido sufrir un ligero retroceso entre nuestros estudiantes a raíz de la irrupción del MP3. Los datos del estudio no nos permiten hacer comparaciones con el pasado, pero resulta llamativo que sólo un 60% escuche la radio con una frecuencia de todos o casi todos los días y, más aún, que sea superior al 20% quienes nunca o con una frecuencia mínima lo hagan; tenemos la referencia de una encuesta sobre hábitos culturales, que pasamos a los universitarios onubenses en enero de 2004, en la que quienes nunca escuchaban la radio era sólo un 10'7%. Otro competidor es Internet, como pone de manifiesto un estudio realizado por la Asociación Europea de Publicidad Interactiva (EIAA) hace un año, según el cual los jóvenes europeos pasan cada vez más tiempo en Internet y menos viendo la televisión, escuchando la radio o leyendo el periódico. En concreto, un 46% de los jóvenes disminuyó su consumo de televisión a favor de Internet, un 22% reconocieron que quitaron tiempo a la radio para dedicarlo al ordenador y un tercio de los encuestados sacrificaron la lectura de libros y periódicos por la web.

Los jóvenes universitarios onubenses escuchan, sobre todo, programas musicales, como reconoce el 80%; ya la encuesta de enero de 2004, antes referida, arrojaba el dato de que el mayor porcentaje de estudiantes (41%) escuchaban Canal Fiesta, emisora eminentemente musical. En aquel estudio, como en éste, son muchas más las mujeres oyentes de programas musicales que los varones y más los jóvenes que los mayores. Ocurre todo lo contrario con el segundo tipo de programas más escuchados, los deportivos, que sigue un 30% de los encuestados: hombres y de más edad, frente a mujeres y más jóvenes. Los informativos, que sigue el 16%, son también preferidos por varones y mayores.

2.8. ORDENADOR/INTERNET

El 93% de nuestros universitarios disponen de ordenador donde viven durante el curso, ya sea individual (60'1%), compartido con familiares (34%) o con compañeros (5'2%). El 62% dispone de Internet en su casa, en la mayoría de los casos (58'2%) con tarifa plana y banda ancha. Y es que sólo un exiguo 1'6% de ellos no utiliza Internet. El lugar desde donde más utilizan Internet es en casa (57'7%) y la universidad (51'4%); un 12'6% utiliza también la casa de familiares o

amigos para conectarse, pero son porcentajes mínimos los que recurren a los cibernets, bibliotecas públicas o el trabajo. El fácil acceso a un puesto de conexión a Internet en los diferentes centros universitarios y el aumento de la cobertura de redes inalámbricas han disparado su uso, tanto en hombres como en mujeres y en todos los segmentos de edad.

La primera utilidad que dan a Internet está relacionada con el estudio: buscar apuntes, informes, documentación... es la respuesta del 74'2%. "Internet no lo uso tanto como quisiera porque no lo tengo en mi casa, pero cada vez que estoy en casa de alguien que lo tenga, aprovecho y veo mi correo, envío mensajes... ¡Es la caña! sobre todo para coger información para hacer los trabajos"; son frases entresacadas de una de las 24 historias de vida sobre la adicción a las nuevas tecnologías, que realizamos hace tres años, abundando en ese primer uso de la red. "El rincón del vago" o "monografías.com", por ejemplo, son dos de las direcciones más frecuentadas, no sólo por los alumnos, sino también por los profesores que quieren comprobar si los trabajos que reciben son originales o ya tienen "copyright". Evidentemente, este uso permite llegar antes y a más información y documentación que visitando bibliotecas para consultas bibliográficas.

Muy de cerca, con un 72%, está la segunda utilidad: el correo electrónico. La inmediatez del servicio, la posibilidad de adjuntar archivos varios y el envío masivo a grupos lo convierten en un instrumento generalizado en la población universitaria, tanto en su función expedidora como en la receptora; lo normal, al encender el ordenador, es abrir el correo. Se está convirtiendo en un medio, cada vez más usual, de consulta a profesores y de revisión y envío de trabajos académicos.

Completa el trío de utilidades más preferidas los chats o messengers, que reconocen usar el 62'9% de los universitarios; de esta forma se comunican con sus amigos sin necesidad de gastar la tarjeta del móvil con llamadas o con SMS. Pero, además, se convierte en un instrumento para conocer a más gente, entablando contactos más fácilmente. "Con respecto a los chats que utilizo en Internet, los considero una ventaja, ya que creo que es una nueva forma de conocer a gente y de entablar todo tipo de relaciones, aunque no estoy de acuerdo con todas las relaciones que se producen", "en un momento te puedes comunicar con cualquier persona aunque esté en la otra punta del mundo, a mí eso de chatear me encanta y además es que lo facilita todo mucho más", son dos muestras de las historias de vida referidas anteriormente. Aunque también aparecen algunos inconvenientes, como relata una chica en su historia: "sin embargo lo de chatear no me gusta mucho, lo veo muy impersonal y te perjudica para relacionarte abiertamente con la gente, yo sólo chateo con mis amigos, con gente que conozco".

Junto a las utilidades anteriores, va acercándose la de bajar música o películas, algo que ha realizado el 47% de los encuestados. En esto se diferencian un poco del común de los jóvenes europeos que han convertido esta actividad en la primera, según la encuesta de EIAA citada, hasta el punto de que una cuarta parte de ellos adquieren ahora en Internet la música que antes compraban en las tiendas. Esta práctica es, sin duda, también otra causa del descenso de radioyentes que hemos observado.

Un 32'4% busca libros o apuntes en la red, lo cual redundará en la primera utilización que han manifestado; se trata de una práctica más habitual en los grupos de edades inferiores, que llegan a duplicar a los mayores, y que, como es lógico, aumenta progresivamente conforme disminuyen los ingresos familiares. A ello contribuye, además, la proliferación de bibliotecas virtuales con opciones de descarga gratuita y segura.

Algo más de la cuarta parte ha utilizado Internet para buscar empleo en las numerosas páginas de oferta y de demanda que se encuentran en la red. Es cómodo, ágil, económico, sin pérdida de tiempo en desplazamientos, con la posibilidad de enviar un currículum. Muchas instituciones y empresas cuelgan de sus portales convocatorias acompañadas de modelos de solicitud para cumplimentar on line. Los clásicos periódicos de anuncios tienen también su versión web. Estas oportunidades son bastante más aprovechadas conforme aumenta la edad y por quienes se posicionan a la izquierda en la escala ideológica; otras variables que influyen en esta práctica, aunque en menor medida, son el sexo (algo más las mujeres) y el área de conocimiento, con mayor incidencia en el alumnado de Ciencias Sociales y Jurídicas.

Como un entretenimiento, bajar vídeo y otros audiovisuales, leer la prensa, jugar en la red, descargar fotografías, buscar información puntual de programación de TV o información meteorológica, localizar direcciones o teléfonos, constituyen otros usos a los que acceden nuestros universitarios en unos porcentajes menores, que están en la banda del 13'7%, los primeros, al 8'5%, el último. Sólo un 4% ha reconocido la utilización sexual de la red, a pesar de la constante invitación que reciben de ventanas emergentes.

2.9. EL TELÉFONO MÓVIL

El 99'5% de los alumnos encuestados tienen teléfono móvil, o sea, prácticamente la totalidad. Llama poderosamente la atención este dato. Y es que, aunque tienen conciencia de la utilidad del móvil, también reconocen la presión del entorno. "Si te soy sincera, empecé a utilizar el móvil, no por una necesidad sino por la moda. ¿Quién no lleva hoy día encima un móvil? Todas mis amigas ya lo tenían y no porque les hiciera falta sino por el capricho de tener algo que todo el

mundo tiene, así que yo, influenciada por ellas y por la gente de mi alrededor, le dije a mis padres que me lo regalaran por Reyes y así fue". De la utilidad no tienen duda: "siempre puedes comunicarte con tu familia o amigos en cualquier situación que te encuentres, sin tener que depender de una cabina o teléfono público; es decir, el móvil te da una cierta independencia que a todo el mundo le agrada". Hemos oído dos de las muchas razones por las que nuestra población objeto de estudio justifica disponer de teléfono móvil. Está tan generalizado que no se encuentran diferencias por ninguna de las variables que venimos observando.

El uso que realizan del teléfono móvil deja clara la función principal de estar comunicados en cualquier lugar y circunstancia, bien a través de llamadas o de mensajes. Llamar o recibir llamadas debe tenerlo vetado, por motivos económicos se supone, un 2%, que mantendrá la comunicación sólo por mensajes, cuyo coste es sensiblemente más barato. "Cada día, lo primero que hago cuando me levanto es encender el móvil y, a partir de ahí, empezar a recibir y a mandar toques y mensajes", nos cuenta un chico en su historia.

Otros usos del móvil van a depender, en primer lugar, de la tecnología de que disponga el aparato, que está directamente relacionada con el precio del mismo, y, por lo tanto del nivel de ingresos familiar; así sucede en el uso del móvil para descargar melodías, tonos, logos e imágenes, que aumenta conforme son mayores los ingresos familiares. Utilizar el móvil como cámara, realizar fotos, está más asociado a los grupos de edad menores.

El gasto medio mensual en telefonía móvil de nuestros universitarios está en 25 €, aunque es un valor muy poco representativo, dado lo elevada que es la desviación típica. La mediana, la línea que divide a la muestra en dos partes iguales, está en 20 €, o sea, la mitad de los alumnos se gastan hasta 20 € y la otra mitad superan esta cifra. Los valores que más se repiten son 20 y 30 €, en cada uno de los cuales encontramos a un 20%.

Este gasto es 3 € más elevado en los varones que en las mujeres y aumenta progresivamente con la edad y, lógicamente, con el nivel de ingresos familiares. Estas dos últimas variables van a tener también relación con quién asume normalmente el pago de la factura del móvil. Aunque un 54'6% asume en solitario ese pago, conforme se eleva la edad también lo hace ese porcentaje, disminuyendo la aportación familiar. En sentido inverso, en la medida en que aumenta el nivel de ingresos familiares disminuye el pago en solitario de la factura del móvil.

En las historias de vida que venimos refiriendo aparecen dos testimonios que ilustran el aspecto económico del uso del teléfono móvil: "Utilizo el móvil principalmente para dar toques y escribir mensajes, casi nunca llamo, porque el dinero se va muy pronto; suelo recargar el móvil con seis o doce euros y a pesar de que intento economizar lo más posible, no me dura más de dos semanas"; "cuando se agota el saldo y llega la hora de cargarlo, en esos momentos me propongo no volver a abusar del móvil, ya que el dinero sale de mis ahorros".

2.10. CINE

El cine es el espectáculo cultural que tiene más adeptos entre los universitarios onubenses, observándose un ligero ascenso respecto a la encuesta de enero del 2004, hasta alcanzar en la actualidad el 51'1% de asistentes al mes o con mayor frecuencia. Del mismo modo ha disminuido drásticamente el porcentaje de alumnos que nunca van al cine de un 23% a sólo un 9'5%. Estamos midiendo exclusivamente la asistencia a salas de cine, al margen de las películas que ven en televisión, que constituyen su programa preferido, como veíamos anteriormente.

La razón principal de este aumento de la asistencia a salas de cine debemos encontrarlo en que paralelamente ha aumentado también la oferta, con la apertura de nuevas salas multicines, que se ve reflejada en la valoración que nuestros universitarios hacen, en el sentido de que siempre o casi siempre encuentran las películas que quieren ver en la cartelera hasta un 63% de los encuestados que asisten al menos una vez al año.

Esta asistencia a las salas de cine es mayor en los más jóvenes y decae progresivamente con la edad. También encontramos que ese incremento muestra cierta asociación con los alumnos de Ciencias Sociales y Jurídicas y los de Humanidades.

El tipo de películas preferido es el de cine americano, con un 73'5% de adictos, que aumenta entre los hombres y quienes se posicionan a la derecha. Casi 20 puntos por debajo, el 55'7% de los universitarios muestran su preferencia por el cine español; en este caso se produce un aumento significativo en las mujeres y conforme se acercan a posiciones ideológicas de izquierda. Más de 20 puntos por debajo, otro 34'9% se decantan por el cine europeo, que se incrementa con la edad y la tendencia a la izquierda. Finalmente, un reducido 8'1% es seguidor del cine de otras nacionalidades. En este sentido, hay una semejanza con las preferencias de la población española en general, según la encuesta que la SGAE y el Ministerio de Cultura encargaron hace tres años.

En las salas de cine sólo ven 2'14 de cada 10 películas, y lo hacen más las mujeres que los hombres y los mayores que los más jóvenes. El resto se reparten en video-club (2'10), TV abierta (2'96), TV de pago (0'78) y el ordenador (2'02); este último lo utilizan más los varones y los de menos edad.

Resulta sorprendente que esa afición de nuestros universitarios por el cine no se refleje en la asistencia a películas o proyecciones que realiza la universidad; sólo un 6'5% asisten frecuentemente o alguna vez a estas proyecciones, un 8'4% lo hacen rara vez y nada menos que el 84'1% nunca acuden. Estos resultados no pueden tener como explicación la mala calidad de las películas que se proyectan, ya que los asistentes la califican casi con un notable; también valoran la variedad con un aprobado alto. Tendremos que convenir en buscar las causas en una insuficiente divulgación o una programación no adecuada a las agendas de los universitarios; es un tema que merecería la pena estudiar.

2.11. MÚSICA

Escuchar música constituye la actividad cultural favorita de los jóvenes universitarios onubenses, como se desprende de ese 86'5% que manifiesta que lo hace todos o casi todos los días y el exiguo 3% que no lo hace siquiera una vez a la semana.

Frecuencia con la que escucha música	
Todos o casi todos los días	86'5 %
Alguna vez a la semana	8'6 %
Sólo los fines de semana	1'9 %
Alguna vez al mes	0'3 %
Con menos frecuencia	1'6 %
Casi nunca o nunca	1'1 %

La frecuencia de esta actividad tiene relación inversa con la edad de los encuestados, alcanzando el 91'7% los estudiantes de menor edad que escuchan música todos o casi todos los días.

El medio audiovisual preferido para escuchar música es el MP3 que utiliza el 31'7%, seguido de la radio, utilizada por el 23'8%, equipo de música, 16'4%, ordenador, 14'5% y CD's o DVD's, el 13'7%. De entrada, resulta muy llamativo que el medio más utilizado por los españoles en general, según la referida encuesta de la SGAE y Cultura, sea precisamente el último en las preferencias de nuestros universitarios. Pero respecto a este pormenor encontramos significativas diferencias en cuanto al sexo y la edad de nuestra muestra.

		Medio más frecuente que utilizan para escuchar música					
		Radio y TV	MP3	Equipo de música	CD's, DVD's	Ordenador	Total
Sexo	Varón	37	60	17	23	29	166
		22,3%	36,1%	10,2%	13,9%	17,5%	100,0%
	Mujer	50	56	43	27	24	200
		25,0%	28,0%	21,5%	13,5%	12,0%	100,0%
Grupos de edad	18-21 años	31	57	22	7	27	144
		21,5%	39,6%	15,3%	4,9%	18,8%	100,0%
	22-24 años	34	29	16	14	18	111
		30,6%	26,1%	14,4%	12,6%	16,2%	100,0%
	25-27 años	18	19	16	18	5	76
		23,7%	25,0%	21,1%	23,7%	6,6%	100,0%
	28-30 años	4	11	6	11	3	35
		11,4%	31,4%	17,1%	31,4%	8,6%	100,0%
Total		87	116	60	50	53	366
		23,8%	31,7%	16,4%	13,7%	14,5%	100,0%

El MP3 es, efectivamente, el medio más frecuentemente utilizado, pero a ello contribuye, de manera decisiva, el grupo de edad más joven que se acerca al 40%; también se observa una importante diferencia en el uso de este medio entre los varones y las mujeres. Haciendo un repaso de la tabla, perfilaríamos a los usuarios de cada medio de la siguiente forma:

- MP3: varones, más jóvenes.
- Radio y TV: mujeres, edad intermedia.
- Equipo de música: mujeres, mayores.
- Ordenador: varones, más jóvenes.
- CD's, DVD's: ambos sexos, mayores.

Todo apunta a la existencia de una fuerte relación entre los medios audiovisuales utilizados y el uso de nuevas tecnologías; recordemos que la cuarta utilización de Internet era bajar música y películas, también asociado al sexo y la edad.

Un alto porcentaje dispone de MP3, el 63% de los encuestados, pero está más generalizado este medio entre los más jóvenes (68%), los varones (70%) y, evidentemente, en los que disponen de mayores ingresos familiares (76'3%).

En cuanto al tipo de música favorito, parece claro que lo que más oyen nuestros estudiantes es pop, ya sea español, que encuentra un 64'5% de seguidores, o internacional (34'4%). Un segundo bloque que acapara sus preferencias lo compone el rock, también en sus dos vertientes, nacional (34'4%) e internacional (19'7%). En tercera posición se encuentran la canción melódica (boleros, baladas...) con un 13'4% y el hip hop con el 12'3%. El resto de los estilos musicales tienen porcentajes realmente bajos, a excepción de "otras", con 21'9%, que desconocemos a qué músicas agrupa.

Escuchar música es una actividad que puede realizarse de diferentes maneras: en solitario, en buena compañía o en grupo. Escuchar música puede ser un fin en sí mismo o un medio para conseguir otro fin: una música adecuada, en el momento preciso, puede facilitar la concentración en el estudio, la relajación suficiente para entablar unas relaciones más fluidas, un ambiente más favorable para la convivencia y la camaradería; muchos momentos decisivos han estado acompañados de una melodía que los identifica. De acuerdo con esto, y con otras circunstancias particulares, existen diferentes lugares donde se escucha la música. El lugar que concita mayor convergencia es la habitación; dos terceras partes lo hacen, pero se produce un aumento de esta proporción en las mujeres, en el grupo de edad más joven y en quienes tienen una tendencia ideológica hacia la derecha; la habitación es el lugar con mayor intimidad y, también, en el que echarán más horas de estudio. Hay otros lugares de la casa, más abiertos, en los que se puede escuchar música y compartirla, y así lo hace casi la mitad de los universitarios onubenses, también en su mayoría mujeres, de los grupos de edad superiores y orientación de izquierda. Permítaseme una pequeña maldad interpretativa: parece como si la derecha fuera más cerrada y la izquierda más abierta. El coche es otro lugar que aparece con una alta frecuencia de uso para escuchar música, por encima del 50%; algunos coches son auténticas discotecas, con volúmenes de decibelios que han obligado a los responsables municipales a sancionarlos como contaminación acústica; varones y de los mayores grupos de edad son sus principales usuarios. Los más jóvenes, tanto varones como mujeres, no tienen coche, ni carné de conducir en muchos casos; éstos son los que conforman mayoritariamente el grupo del 36'7% que escuchan música en la discoteca. Vuelven a ser varones y los más jóvenes quienes predominan en los más reducidos grupos que citan los conciertos, actuaciones y la casa de los amigos como el lugar en el que escuchan música.

Los conciertos que consiguen una frecuencia de asistencia más o menos aceptable son los de pop o rock y los de flamenco; son, sin duda, los que mayor oferta presentan, pero no debe ser ésta la única, ni la principal razón por la que más del 90% no vaya nunca o casi nunca a conciertos de música clásica, ballet, ópera o zarzuela, ya que la programación de éstos han ido progresivamente en aumento en los últimos años.

2.12. TEATRO

El interés de nuestros alumnos por el teatro es ciertamente muy bajo; en una escala del 1 al 5 arroja una media de 2'54, pero el valor modal es el 1, o sea, 'muy bajo', aunque podríamos decir que existen dos modas en la distribución, ya que el valor 'medio' (3) reúne a un 30% de los encuestados, valor casi idéntico al 'muy bajo' (1) que cuenta con el 30'5%. Los valores 'muy bajo' y 'bajo' suman un 48'1%, mientras que los valores 'alto' y 'muy alto' sólo concitan a un 21'9%.

Este bajo interés por el teatro encuentra su fiel correspondencia en la frecuencia de asistencia a obras de teatro; nada menos que el 61'6% manifiestan que su asistencia es nula o casi nula y sólo un 13'2% los hace más una vez al año.

Algunas variables que alteran los resultados promedios son el sexo, aumentando el interés de las mujeres hasta el 2'91 (casi un punto por encima del de los varones); también la frecuencia de asistencia es mayor en ellas. Más leves son las diferencias en cuanto a la edad, observándose un ligero aumento en interés y asistencia en las edades superiores.

Como en otras actividades, el área de conocimiento de las humanidades aventaja al resto en algunas décimas (2'76).

También la posición ideológica influye en el interés en esta práctica cultural, variando éste del 2'81 en la posición extrema de la izquierda hasta el 1'50 en la extrema de la derecha. Pero la variable con mayor poder discriminante es la situación laboral en la que se encuentran: quienes principalmente trabajan y además estudian manifiestan un interés medio de 3'14 y mayores frecuencias de asistencia a representaciones de obras de teatro, en los que estudian y además trabajan desciende el interés al 2'51, y en quienes sólo estudian al 2'47. Parecería lógico interpretar este dato en clave económica: trabajas, tienes recursos para permitirte gastos extraordinarios, máxime cuando en el estudio sobre hábitos culturales de los universitarios onubenses, realizado en enero del 2004, un 18% respondía que no iba nunca al teatro porque era caro. Sin embargo no aparece ninguna correspondencia entre el nivel de ingresos familiar y la asistencia al teatro. A tenor de las obras que citan que más les gustaron, se puede observar que hacen referencia principalmente a la programación del Gran Teatro, con el que no se ha podido llegar a un convenio para rebajar sensiblemente los precios a la población universitaria.

De todas formas, el poco interés por el teatro es independiente del precio de los espectáculos. Más aún, otras actividades que realizan tienen también precios elevados, sin que por eso descienda ni el interés, ni la práctica de los universitarios.

2.13. DEPORTE

Nuestra población estudiantil se divide en dos partes iguales en lo que a la práctica habitual de algún tipo de deporte se refiere. Habría que esperar de un colectivo entre 18 y 30 años mayor porcentaje de práctica deportiva, pero ésta es la realidad, debido sobre todo a que las mujeres sólo participa en un pequeño porcentaje del 28'2%, mientras que los varones lo hacen en un 74'4%. Los grupos de edad dan cuenta también de un descenso en la práctica deportiva, desde el 52'1% en el grupo más joven hasta el 40'5% en el mayor, manteniendo los grupos centrales un mismo nivel, el 48'7%. Apenas se diferencian quienes ejercen actividad laboral de quienes sólo estudian. Sí observamos un alto porcentaje (68'4%) en el nivel más alto de renta y un aumento progresivo, hasta el 66'7%, en el extremo de la escala ideológica hacia la derecha. Dos facultades, Derecho y Humanidades, destacan con sendos 61'3% de práctica deportiva, resultando extraño que CC. de la Educación, en la que se encuadra la titulación de Educación Física, no destaque en esta actividad.

¿Qué deportes realizan y cuál de ellos es el principal? El siguiente cuadro compara ambas elecciones, de mayor a menor aceptación. La primera relación supera el 100% porque admite respuestas múltiples; la segunda sólo contempla a quienes practican algún deporte.

Deporte que realizan		% de casos	Deporte principal		% válido
1	Gimnasio	39	1	Gimnasio	23'6
2	Fútbol	32'4	2	Fútbol	15'4
3	Fútbol sala	17'6	3	Otros	12'6
4	Baloncesto	17'6	4	Fútbol sala	8'8
5	Otros	16'5	5	Baloncesto	7'7
6	Tenis	15'4	6	Natación	5'5
7	Natación	14'3	7	Ciclismo	4'9
8	Ciclismo	9'9	8	Footing	4'4
9	Padel	8'2	9	Padel	3'8
10	Footing	8'2	10	Tenis	3'3
11	Voleibol	5'5	11	Artes marciales	3'3
12	Artes marciales	3'8	12	Atletismo	2'2
13	Atletismo	3'8	13	Voleibol	1'6
14	Danza	3'3	14	Danza	1'6
15	Otros propuestos	2'7	15	Otros propuestos	1'1
Total		198'4	Total		100

Si dividimos la tabla en tres bloques, de cinco deportes cada uno, podemos observar que el orden de los deportes más practicados por nuestros universitarios coincide, con ligeras alteraciones, con el de la importancia que tienen para ellos.

En el primer bloque aparece claramente un deporte que destaca sobre los demás, tanto en práctica como en importancia: el gimnasio es visitado por el 39% de los universitarios onubenses y es la actividad deportiva principal para el 23'6% del alumnado. Se trata de una actividad en la que son mayoritarias las mujeres, estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales y con orientación política de derecha. El fútbol, en segundo lugar, también coincide en práctica e importancia, evidentemente con una inmensa mayoría de varones y más practicado en la Facultad de Derecho. En los mismos parámetros poblacionales se encuentra el fútbol sala. El baloncesto acorta las diferencias en razón del sexo y es mayo-

ritario en Enfermería. En este primer bloque aparece el cajón de sastre de 'otros deportes', sin especificación alguna, también con mayoría femenina, asentada esta vez en la Facultad de Ciencias del Trabajo.

El segundo bloque lo componen deportes practicados principalmente por varones, a excepción de la natación donde abundan las mujeres. Este deporte y el footing están más asociados a la izquierda y menores niveles de ingresos familiares; las piscinas son públicas, con precios populares, y los carriles para correr son gratuitos. El ciclismo requiere una inversión, pero no lo suficientemente importante como para discriminar a quienes tienen bajos ingresos. Los otros dos deportes aparecen claramente relacionados con niveles altos de renta y escorados a la derecha ideológica; aunque existen pistas públicas de tenis y de padel, la mayor parte de ellas son privadas, de clubes o de urbanizaciones. Estas prácticas deportivas tienen más seguidores en la Facultad de Derecho, como era de esperar.

Completa el cuadro un último bloque de deportes minoritarios, con participación de ambos sexos. El voleibol lo practican más mujeres que varones, principalmente en Enfermería. Las artes marciales están asociadas a los varones, de Ciencias Experimentales y con un alto nivel de renta. El atletismo vuelve a ser mayoritario en Enfermería, pero esta vez entre los varones. Danza y gimnasia rítmica son actividades exclusivamente femeninas y con mayor práctica en Ciencias del Trabajo.

La frecuencia con la que practican el deporte es bastante alta, al menos semanalmente, tanto los varones como las mujeres; la media llega a todos o casi todos los días en el grupo de edad más joven y en la Facultad de Ciencias de la Educación.

El deporte como espectáculo atrae solamente a un 36'5% de universitarios onubenses, que en el caso de los varones alcanza al 56'5%, mientras que se reduce al 19'8% en las mujeres. Hay también un descenso progresivo, por grupos de edad, desde el 43'8% de los más jóvenes hasta el 29'7% de los mayores. Aumenta levemente la asistencia a competiciones deportivas conforme se posicionan hacia la derecha. La facultad que alcanza mayor frecuencia es la de Ciencias Experimentales, con un 80%. Destaca el fútbol, como deporte al que más asisten, sobre todo este año en el que el Recre ha encabezado la clasificación durante tantas jornadas y ha conseguido el ascenso a Primera. Así lo manifiesta el 64'7% de los que asisten a competiciones deportivas. Sigue a bastante distancia el baloncesto, con un 17%, en una mala temporada para el Ciudad de Huelva, que salió con aspiraciones de ascenso y terminó pasando grandes apuros para lograr la permanencia. El fútbol sala, con un 10'3% de espectadores, completa el grupo de deportes con mayor número de asistentes. El tenis, a pesar de que Huelva es la cuna también de este deporte en España, sólo atrae a un 5'1% de espectadores.

También en la asistencia a competiciones deportivas se dan preferencias en razón del sexo, como se observa en la siguiente tabla.

Deportes preferidos por los varones	Deportes preferidos por las mujeres
Fútbol	Balonmano
Fútbol sala	Voleibol
Baloncesto	Tenis
Artes marciales	Natación
Padel	Atletismo
	Gimnasia rítmica
	Danza
	Otros

Práctica deportiva y asistencia a competiciones muestran cierta relación en aquellas actividades que presentan más oferta, como el fútbol y el baloncesto, disminuyendo en las minoritarias, que los pocos que las practican no tienen oportunidad de verlas en directo en la ciudad.

2.14. OTRAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA CULTURA

Se proponen a continuación once actividades diferentes para medir la frecuencia con la que se realizan, dando tres opciones: nunca, alguna vez y en el último año. Hallando la media de cada actividad, resulta la siguiente clasificación jerárquica:

Orden	Actividad	Nunca	Alguna vez	En el último año
1	Ha visto o escuchado un programa cultural en TV o radio	5'4%	40'8%	53'8%
2	Ha asistido a una conferencia	10'0%	41'4%	48'6%
3	Ha asistido a una feria del libro	4'9%	53'2%	41'9%
4	Ha visitado un monumento histórico	5'1%	54'3%	40'5%
5	Ha visitado un parque natural	5'7%	62'7%	31'6%
6	Ha viajado al extranjero	21'6%	48'1%	30'3%
7	Ha visitado una feria de artesanía	24'9%	47'3%	27'8%
8	Ha visitado una exposición de arte	22'4%	53'5%	24'1%
9	Ha visitado un zoológico	13'8%	75'1%	11'1%
10	Ha acudido a una feria comercial	28'9%	47'3%	23'8%
11	Ha visitado un museo de Bellas Artes	44'6%	44'3%	11'15%

Hay una gran diferencia entre las cinco primeras y las restantes; el fácil acceso a los programas culturales de la TV o de la radio, la abundancia de conferencias, las diferente ferias del libro en la ciudad y en pueblos de la provincia, la cercanía e incluso vecindad de los Lugares Colombinos al Campus de La Rábida, la presencia de Doñana, Marismas del Odiel, Sierra de Aracena y Picos de Aroche, etc., les permite esa mayor frecuencia. Las seis últimas quedan más lejanas y esporádicas, a excepción de las exposiciones de arte, que están casi permanentemente en varias salas de la ciudad.

En todas estas actividades, excepto en la visita a un monumento histórico y viajar al extranjero, aventajan las mujeres a los varones. La edad y las variables económica e ideológica no inciden apenas en estos hábitos culturales. Se aprecia, sin embargo cierta asociación con las facultades en las que estudian; así, la Facultad de Derecho destaca en la visita a monumentos históricos, ferias del libro, conferencias y escucha de programas culturales por TV y radio, o sea, en las cuatro primeras actividades. La quinta actividad, la visita a un parque natural, adquiere una frecuencia mayor en la Facultad de Ciencias Experimentales. La Facultad de Ciencias Empresariales, en la que se ubica la titulación de Turismo, presenta más salidas al extranjero y acudir a ferias comerciales. Las facultades de Humanidades y Psicología superan en las actividades artísticas (exposición de arte, feria de artesanía y museo de Bellas Artes). Finalmente, los alumnos de Enfermería frecuentan más el zoológico.

3. ACTIVIDADES DE OCIO

Nuestros jóvenes universitarios manifiestan disponer de un promedio de 21 horas libres semanales. Pero existen diferencias notables en tres de las variables estudiadas. Cuatro horas y media más disponibles tienen los varones que las mujeres y casi cuatro más el grupo de edad más joven que el mayor. En más de 7 horas aventajan los alumnos del área de Ciencias Experimentales a los de Humanidades. La explicación más coherente debe ser que las mujeres se organizan mejor que los varones para aprovechar el tiempo y que los mayores vienen ya de vuelta de actividades de ocio que comenzaron al entrar en la universidad. Recordemos que ambos grupos tenían un nivel mayor de lectura, lo mismo que sucede con los alumnos de Humanidades, frente a los de Ciencias Experimentales que eran de los menos lectores.

Promedio de horas libres a la semana	
Varones	23,50
Mujeres	18,95
18-21 años	22,25
22-24 años	21,82
25-27 años	18,29
28-30 años	18,81
Ciencias Experimentales	24,52
Ciencias de la Salud	19,56
Ciencias Sociales y Jurídicas	20,81
Enseñanzas Técnicas	22,80
Humanidades	17,31
Total	21,13

¿A qué dedican ese tiempo libre? Se ha propuesto una serie de actividades para que manifiesten la frecuencia con la que las realizan. Se trata de actividades de todo tipo, que, precisamente por su variedad, no suelen realizarse con la misma periodicidad. A partir de las medias, las hemos clasificado en cuatro grupos: habitualmente engloba desde todos los días hasta alguna vez a la semana.

Habitualmente	Sólo los fines de semana	Mensualmente	Menos frecuencia y casi nunca
Escuchar música	Leer libros	Jugar con videojuegos	Asistir a competiciones deportivas
Ver la tele	Descansar, no hacer nada	Ir al cine	Ir a museos y exposiciones
Usar el ordenador	Leer periódicos	Viajar	Ir a conciertos
Oír la radio	Beber, ir de copas	Asistir a conferencias	Realizar actividades asociativas
Salir con los amigos	Ir a discoteca, bailar	Ir de excursión	Ir al teatro
	Ir de botellón		Realizar acciones de voluntariado
	Hacer deporte		Asistir a actividades religiosas
	Salir al campo o a la playa		

Las actividades del primer grupo y las tres primeras del segundo, a excepción de salir con los amigos, son actividades para las que no es necesario salir de casa, ni requieren la participación de otros para llevarlas a cabo, son de consumo privado e inmediato; esa debe ser la razón por la que son las más frecuentes. Después de un día de clases, llegan a casa y echan mano de lo más próximo, el compact, la tele, el ordenador o la radio. Se ha metido en medio una actividad colectiva y que exige la salida, que se explica por la necesidad vital de las relaciones de amistad en estas edades.

El fin de semana, que es un espacio de tiempo cada vez más alargado (algunas facultades han eliminado el viernes del calendario lectivo), da para combinar varios tipos de actividades: sedentarias y privadas (lectura y descanso), marchosas con bebida y deportivas colectivas.

Otras actividades se distancian más o menos en el tiempo, según la importancia que tengan para ellos y la mayor o menor facilidad para realizarlas.

Sometidas las 25 actividades a un análisis factorial, quedan agrupadas en bloques en torno a 8 componentes que explican hasta el 58'4% de la varianza.

Factor 1	Ir de excursión Viajar Ir al cine Ir al teatro Ir a conciertos Ir a museos y exposiciones Asistir a conferencias y coloquios	Factor 4	Hacer deporte Asistir a competiciones deportivas Jugar con videojuegos, consolas...
Factor 2	Beber, ir de copas Ir a discotecas, a bailar Ir de botellón	Factor 5	Oír música Oír la radio
Factor 3	Asistir a actividades religiosas Realizar actividades asociativas Realizar acciones de voluntariado	Factor 6	Leer libros Leer prensa y revistas Usar el ordenador
		Factor 7	Descansar, no hacer nada Salir al campo o a la playa Ver televisión
		Factor 8	Salir o reunirse con los amigos

El primer factor podríamos definirlo "cultural, externo, de poca frecuencia". El segundo lo definiríamos "movida de fin de semana". El tercer factor lo constituyen las actividades más esporádicas "de compromiso". El cuarto se centra en el "deporte y juego" activo y pasivo, con diferentes frecuencias. El quinto es "habitual, individual, pasivo" que, además, permite realizar otras actividades manuales, visuales... El sexto factor es también habitual e individual, pero "activo". El séptimo asocia ver la tele y salir al campo o a la playa con no hacer nada, podríamos definirlo como "descanso". Finalmente, el octavo sólo engloba una actividad eminentemente "social". Por tanto, los jóvenes universitarios alternan prácticas activas con pasivas, individuales con sociales, frecuentes con esporádicas, comprometidas con utilitarias, culturales con recreativas.

En clara correspondencia con la mayor cantidad de horas libres de los varones, son éstos los que realizan con mayor

frecuencia casi todas las actividades propuestas. Las mujeres sólo los superan en ver la televisión, leer libros, ir al cine, al teatro y a museos y exposiciones. Del mismo modo aumenta la frecuencia en el grupo de edad más joven y va disminuyendo sucesivamente en los siguientes grupos, en casi todas las actividades. Se invierte esta tendencia en ver la tele y en las actividades culturales (lectura de libros y revistas, viajar, ir al cine, al teatro, a conciertos, a coloquios, a museos y exposiciones).

Pero una de las actividades propuestas consiste, precisamente en la ausencia de actividad, no hacer nada con su tiempo libre, estar ocioso. Merece la pena que nos detengamos en esta cuestión. Parece lógico que, como venimos observando reiteradamente, las mujeres y los grupos de edad mayores practiquen con menos frecuencia "la dulce far niente". Así sucede, como también resulta coherente, que quienes tienen un control familiar organicen mejor su tiempo que los que viven solos. Pero, introducidas éstas y otras seis variables más en un análisis de segmentación, basado en la prueba del X^2 (chi cuadrado), aparece una variable con un alto poder de predicción de esa inactividad militante, el nivel de ingresos familiares: aumenta la frecuencia de no hacer nada conforme lo hacen los ingresos. Resulta curioso constatar que más del 50% de quienes tienen los ingresos familiares más altos no hacen nada frecuentemente. Y, en el caso de quienes tienen unos ingresos medios o superando ligeramente la media, tres facultades aumentan la tasa de inactividad: Experimentales, Enfermería y la Politécnica aportan la mitad de sus alumnos a la práctica habitual del descanso.

4. GASTO EN CULTURA

Un promedio de 20 € gastan nuestros estudiantes al mes en cultura, aunque el grupo más numeroso queda por debajo de esa cantidad. Hasta un 12% declara que no gastan nada; un 35% gasta entre 1 y 12 €; otro 34%, entre 13 y 30 €; el 14% oscila entre los 31 y los 60 €; y un 5% supera esta cantidad mensualmente.

Las mujeres gastan algo más que los varones en cultura; también aparece asociado el aumento del gasto en cultura con el de la edad. Los alumnos cuya principal actividad es la laboral, al disponer de mayores recursos económicos, forman también parte del grupo más gastador, frente a los que sólo estudian, que son los menos gastadores. De las distintas formas de convivencia durante el curso, los más gastadores son los que viven solos y los que menos gastan en cultura los que viven en Residencia o Colegio Mayor, posiblemente porque tengan ya cubiertos diversos consumos culturales en ese lugar. Por facultades, los que más dinero emplean en cultura son los alumnos de Enfermería y los que menos, los de Psicología.

5. ACTIVIDADES CULTURALES DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad de Huelva ofrece un amplio programa de actividades culturales y deportivas. En cuanto a las actividades culturales, unas tienen carácter pasivo, a las que se puede asistir como espectador (Cantero Rock, Cinecampus, Conferencias, Presencias literarias, entre otras), otras ofrecen espectáculo, pero admite la participación de los alumnos en ellas (Coro Amadeus y La Jaula Teatro, por ejemplo) y, finalmente, las que se ofrecen directamente a la participación (el aula de teatro, talleres y cursos diversos, y certámenes y concursos de varios tipos: relato corto, textos teatrales, cortometrajes, fotografía...).

En lo deportivo es también variada la oferta, tanto en las instalaciones de los diferentes campus como en el exterior: cursos, competiciones y diversas actividades deportivas (fútbol, baloncesto, voley, tenis, padel, aeróbic, maratón, senderismo, vela, etc.).

5.1. ASISTENCIA

Toda esta oferta es utilizada frecuentemente o alguna vez por una tercera parte de los universitarios, mientras que los otros dos tercios sólo lo hicieron rara vez (31%) o nunca (36%). Entre quienes más la frecuentaron figuran los alumnos de Humanidades, y los que tienen una actividad laboral. En el polo opuesto se encuentran los de Ciencias Empresariales. Se observa una progresión continuada de aumento de la asistencia a las actividades culturales de la universidad desde la derecha (menos frecuencia) hasta la izquierda (mayor frecuencia).

5.2. VALORACIÓN DE LA OFERTA

La oferta cultural de la Universidad de Huelva ronda el aprobado (4'9) en la valoración general de los alumnos. Las mujeres la valoran medio punto por encima de los hombres. Son, también, más generosos en la evaluación quienes tienen menores niveles de rentas familiares. Sólo tres facultades suspenden a esta oferta: la Escuela Politécnica, Ciencias Empresariales y la Escuela Universitaria de Enfermería; en todas las demás supera el 5. Pero donde se observa una relación muy directa con la calificación es en la frecuencia con la que asisten a las actividades culturales que ofrece la Univer-

sidad, quedando relegado el suspenso a quienes nunca han asistido y aumentando la valoración gradualmente conforme crece la frecuencia de asistencia, hasta acercarse al notable en el caso de los más asiduos.

Frecuencia de asistencia a las actividades culturales de la Universidad	Valoración media que realizan sobre la oferta cultural de la Universidad
Frecuentemente	6,40
Alguna vez	5,35
Rara vez	4,91
Nunca	4,14

5.3. ACTIVIDADES CULTURALES PROPUESTAS

A lo mejor esa escasa participación en las actividades culturales ofrecidas por la universidad y la baja valoración otorgada se deben a que la oferta no interesa a los universitarios. Se les da la oportunidad de enumerar hasta tres actividades culturales que debería planificar la universidad, o su Facultad o Escuela Universitaria correspondiente.

Actividades que proponen		(Respuesta múltiple)	
orden	Actividad	N	% de casos
1	No sabe o no contesta	138	37'3%
2	Viajes/Excursiones/Visitas culturales	95	25'7%
3	Conciertos	94	25'4%
4	Cine	44	7'0%
5	Talleres/Cursos	44	7'0%
6	Teatro	42	6'7%
7	Otras actividades	41	6'5%
8	Conferencias/Charlas/Debates	39	6'2%
9	Exposiciones	33	5'2%
10	Convivencias/Intercambios	33	5'2%
11	Deportes/Competiciones deportivas	26	4'1%
12	Fiestas universitarias	2	0'3%
	Total	631	170'5%

Llama la atención que el mayor porcentaje de respuestas sea precisamente no saber, no responder, no proponer ninguna actividad. Sólo una explicación podemos aventurar en este caso, puesto que la apatía es descartable en sus edades: el frenético calendario de exámenes parciales, cuatrimestrales, finales, de incidencia, de diciembre, de septiembre y algunos más que seguramente se pierden entre los meses del curso, agobia y deja en blanco a un 37'3% de quienes lo sufre. Ni siquiera para la formación de los alumnos es bueno ese régimen evaluativo, menos aún para la práctica cultural.

Superado este primer tramo de silencio, hacen su aparición las propuestas, sobresaliendo claramente dos actividades sobre el resto: viajes/excursiones/visitas culturales, en primer lugar, y conciertos, en la misma intensidad. El resto de las actividades propuestas se mantienen en un nivel parecido de interés que sigue entre el 4 y el 7% de los alumnos, ya que las fiestas universitarias sólo la propone un residual 0'3% de los encuestados.

Podemos entender la propuesta de conciertos, dado que, como hemos constatado anteriormente, escuchar música es la actividad que realizan con más frecuencia, mientras que la asistencia a conciertos se dilata más en el tiempo, seguramente debido a las pocas oportunidades que se les ofrecen; de ahí, por tanto, la importancia que le dan a esta propuesta, aún cuando esta actividad se venga ofreciendo desde hace años en programas culturales, como Cantero Rock y otros. Pero hay otra propuesta, que cuenta con una nominación más y que resulta novedosa, ya que no se ha ofrecido anteriormente, la referida a viajes/excursiones/visitas culturales, que podría unirse a la que un 5'2% de alumnos hace de convivencias/intercambios. Esta demanda, que viene avalada por una cuarta parte de los alumnos, se refuerza en Ciencias Empresariales, con un 44% de solicitudes y en Ciencias del Trabajo, con un 27'5%; otros centros que la proponen son Ciencias Experimentales, con un 24%, Derecho, 19%, Enfermería, 17'6%, Politécnica, 10'3%, Humanidades y Educación, con sendos 6'5%; únicamente en Psicología no se propone. Si en cualquier universidad es fundamental salir y entrar en contacto con otras experiencias diferentes, mucho más lo es en una universidad pequeña, como la de Huelva; y ésta, precisamente, tiene fácil el acceso e intercambio con las universidades limítrofes de Sevilla, Faro y Extremadura, con las que podría pensarse en establecer algún tipo de relación socio-cultural. Algunas experiencias individuales avalan la posibilidad de organizar visitas culturales a Marruecos con relativa frecuencia, dada la cercanía, y anual o bianualmente a

países europeos. El resto de las actividades propuestas ya vienen realizándose desde el área de promoción cultural o desde el servicio de actividades deportivas.

5.4. PARTICIPACIÓN ACTIVA DURANTE EL ÚLTIMO AÑO EN ACTIVIDADES CULTURALES

Pasar de espectador a actor, autor o intérprete supone un salto cualitativo importante en la práctica cultural de los universitarios: superar el estatus de consumidor y acceder al de productor. Se les proponen seis actividades concretas y una genérica, pidiéndoles que citen las que han realizado durante el último año y las que les gustaría realizar.

Actividades	Realiza o ha realizado	Le gustaría realizar
Obra de teatro	13'2%	24'1%
Escribir libros	4'9%	19'7%
Pintar (cuadros)	6'5%	18'1%
Escultura	2'7%	9'2%
Cine/Cortometrajes	3'0%	32'2%
Actividades musicales	10'3%	25'7%
Otras actividades	1'1%	3'8%

Una primera lectura de la tabla anterior pone de manifiesto cómo el deseo supera a la realidad en todas las actividades propuestas, especialmente en la de Cine/Cortometrajes. ¿Por qué no las realizan si les gustaría realizarlas? Las causas habría que buscarlas más en la escasez de tiempo, o mala gestión del tiempo por parte de los alumnos, que en falta de oportunidades. No obstante, ahí están los datos por si fuera oportuno facilitar aún más el ejercicio de las aspiraciones artísticas y culturales de los alumnos.

La mayor participación activa en actividades culturales se lleva a cabo en la interpretación de obras de teatro, con un 13'2%, y en actividades musicales, con un 10'3% de seguimiento. Se trata de dos tipos de puestas en escena, o exhibiciones públicas, que exigen largas horas de adiestramiento y ensayo, seguramente en las aulas de teatro o en el coro universitario, en las tunas o en grupos ajenos a la propia institución, y tienen como resultado un encuentro directo con el público, espectador u oyente, que aprobará la actuación y animará a los intérpretes con el aplauso. En los dos casos los deseos duplican a la realidad existente.

El resto de las actividades no se realizan en directo ante el público, sino que se presenta como una obra acabada en una exposición, una biblioteca o una pantalla. La participación en ellas es menor que en las anteriores, pero los deseos de realizarlas multiplican por tres, por cuatro, o por diez a la realidad. El caso del espectacular aumento de los deseos de hacer cine/cortometrajes puede estar relacionado con los distintos castings que se han realizado durante el último año para el rodaje de varias películas.

Hay, sin embargo, otro dato que llama a la reflexión. Cruzando ambas cuestiones (la realización de actividades y los deseos de realizarlas), observamos que sólo el 8'2% de quienes realizan teatro, el 5'6% de quienes escriben libros, el 8'3% de quienes pintan cuadros, el 9'1% de cineastas y el 7'9% de quienes interpretan música manifiestan el deseo de volver a realizarlo. Parece claro que se trata de quienes tienen muy definido su arte, frente a quienes se acercan a diferentes actividades para iniciarse y conocer los rudimentos de cada una de ellas, pero sin una definición concreta hacia una actividad artística.

RECAPITULANDO

Uno de los principales agentes del cambio social que se ha venido produciendo en Huelva en los últimos años lo constituye, sin duda, la presencia de la Universidad, no sólo por lo que se refiere a la elevación del nivel formativo de una población que figuraba entre los puestos de cola en los indicadores educativos, sino por la vida que le da a la ciudad esa decena de miles de jóvenes que la conforman, demandando, asistiendo y produciendo actividades culturales, deportivas, recreativas y de ocio que han transformado su fisonomía.

Aunque a veces pueda parecer que lo único que aportan a la ciudad son las incomodidades derivadas de sus concentraciones semanales en los lugares de marcha, con las celebraciones de los molestos botellones, realizan otras muchas actividades, que afortunadamente no llaman tanto la atención, lo mismo en grupo que individualmente.

Los datos que hemos venido analizando en las páginas anteriores ofrecen un retrato fijo de la juventud universitaria de Huelva en cuanto a sus hábitos culturales. Evidentemente, los jóvenes universitarios son jóvenes de su tiempo, por lo

tanto comparten con el resto de los jóvenes muchos hábitos culturales, que los diferencian de otras edades y de la juventud de otra época. No en vano han crecido al ritmo de la expansión de las nuevas tecnologías, con el ordenador en casa y el móvil en el bolsillo; son hijos de la cultura digital, con lo que esto arrastra de positivo y de negativo. Decece el asociacionismo, pero se convocan fácilmente con el móvil, el Chat o el Messenger y organizan rápidamente un foro de debate en Internet. Leen poco papel, pero mucha pantalla.

Los jóvenes de otro tiempo vimos nacer y desarrollarse la televisión, primero en blanco y negro y luego en color. Éstos se encontraron el televisor entre el mobiliario doméstico cuando nacieron y lo han convertido en un elemento de obligada presencia cuando están en compañía de la familia, pero no los fines de semana, que hacen menos vida familiar y salen con los amigos. Su programa favorito es la transmisión de películas, así como también el cine es el espectáculo que más frecuentan.

Escuchar música, solo o en compañía de otros, en vivo o registrada, a través de las diferentes formas de transmisión (MP3, radio, televisión, equipo de música, ordenador, etc.) es su primera actividad habitual, por delante de ver la tele o usar el ordenador.

No parece que estén muy interesados por el teatro, como tampoco por otras actividades culturales que tradicionalmente han tenido escasa presencia en la ciudad.

En lo que al deporte se refiere, está muy polarizada la cosa hacia el gimnasio, como práctica deportiva, y el fútbol como espectáculo, con el Recreativo ascendente de acicate. Irrumpen algunos deportes de moda, como el padel, y se echa en falta alguna afición a los deportes náuticos.

La oferta universitaria de actividades culturales tiene poco seguimiento, pero se valora positivamente y en mayor grado cuanto mayor es la frecuencia de la asistencia a las mismas.

Aún menor es la participación activa como intérprete, actor o autor; tampoco se espera que sea muy pródiga la inspiración, arte o cualidades para las actividades propuestas.

A pesar de la importancia de la universidad en la revitalización cultural de la ciudad, es muy mejorable el nivel de participación del alumnado en actividades culturales, tanto promovidas por la propia Universidad, como por otras instancias. Para facilitararlo es necesario resolver un problema que se ha enquistado en la universidad española desde hace quince o veinte años: la multiplicación de exámenes a lo largo de todo el curso. Quizás sería más rentable, académica y metodológicamente, conceder unos créditos de libre configuración por la participación en actividades culturales (conferencias, visitas, viajes de estudio, etc.) que por superar el examen de algunas asignaturas que figuran en ciertos planes de estudio.